

# “Debe mejorar”: suspenso a la ayuda española en educación

José Luis Pascual  
Secretaría de Relaciones Internacionales  
FE CC.OO.

La iniciativa internacional “Campaña Global por la Educación” ha examinado a los líderes políticos de 22 países de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) sobre su apoyo a la educación de base en los países en vías de desarrollo. En el boletín escolar del presidente del Gobierno español, José María Aznar se puede ver la siguiente anotación: “El trimestre de José María ha sido decepcionante. Está aún lejos de contribuir equitativamente a resolver la crisis de financiación de la educación.” En el futuro “debe mejorar”, añade el boletín emitido por la Campaña Global.

El colectivo que impulsa la campaña está integrado por sindicatos de la educación, ONGs y otras organizaciones sociales de carácter mundial. El Gobierno español tiene adquirido el compromiso internacional de dedicar a la ayuda de cooperación el 0,33% del PIB para el año 2006. Actualmente, su aportación está muy lejos de esa cifra: la aportación de España a la ayuda bilateral supone el 0,25% del PIB, lo que la sitúa en la posición 17 de un total de 22 países.

Si las organizaciones internacionales responsables de la campaña están reclamando insistentemente un reforzamiento sustancial de la ayuda por parte de los países ricos, ello se debe a la urgencia del problema en amplias zonas del planeta. Hoy día son más de 100 millones los niños que no reciben ningún tipo de educación. A ellos hay que sumar otros 150 millones que abandonan la escuela sin certificado escolar. Para erradicar esta injusticia sería necesario invertir más de 5 mil millones de dólares al año, según estimaciones de la UNESCO. Exactamente el gasto militar de 3 días en todo el mundo.

Las “notas” del estudiante José María Aznar se sitúan entre el Suspenso y el Muy Deficiente. Situado en el puesto 17 de 22 en resultados globales, la calificación del Gobierno español es muy negativa especialmente en las casillas “participación en la financiación de la campaña *Educación para todos*” y “concentrar los esfuerzos en los países más pobres”.

Algunos datos objetivos que acompañan a estas calificaciones son aterradoros: de los 2875 millones de dólares que por su PIB correspondían a España en el reparto de la aportación a la campaña *Educación para todos*, España sólo ha entregado 7 (posición 19 de 22). Si comparamos esta cantidad con el PIB del país, descubrimos que dedicamos el 0,002 % del mismo a la ayuda para la educación de base de los países empobrecidos.

Los compromisos de la comunidad internacional para erradicar la pobreza y el analfabetismo constituyen la Agenda 2015. La campaña *Educación para todos* se enmarca en este contexto. Los escasos progresos obtenidos en los tres años transcurridos desde la aprobación de los objetivos del milenio (2000) hacen presagiar que algunos países no los verán realizados hasta 2050.

Para quebrar esta tendencia se ha ideado un plan de choque, la iniciativa Fast Track o de la Vía Rápida, auspiciada por el Banco Mundial. Para la realización de este programa de urgencia los países ricos se comprometieron a aportar sustanciosos préstamos a largo plazo

para la aceleración de las reformas educativas en los países empobrecidos. Hasta el momento, las aportaciones reales son escasas. En el caso de España, escasísimas.

Puedes ver el informe de Global Campaign for Education 2003 en:

**[www.campaignforeducation.org](http://www.campaignforeducation.org)**